LOS HOGARES DE ORACION

Los títulos de María Santísima y de Jesús

En Manduria, María Santísima se presenta con los gloriosos títulos de:

Virgen de la Eucaristía

Fuente del Óleo Santo de la Perenne Unción

Madre del Olivo Bendito

Ella aparece con la Eucaristía radiante suspendida en el centro del pecho, la mano izquierda puesta debajo, como si fuera el "platito", como Reparación, y la derecha que se levanta hacia arriba con los tres dedos como signo de bendición, levantados como signo trinitario. Lleva la corona del Rosario indicándonosla dulcemente.

"Yo soy la Virgen de la Eucaristía"

Con este título, María Santísima confirma Su Virginitad en vista de Su Corredención, tan puesta en discusión en estos tiempos y se anuncia como Madre de la Iglesia (reconocida así por el Papa Paulo VI) llevando sobre el pecho, en el lugar del Corazón, la Eucaristía. ¡La Madre unida al Hijo por la Salvación de la humanidad! María Santísima nos hace notar Su importante papel de Mediadora Universal. Otro elemento extraordinario está caracterizado por el hecho, de que Ella lleva impreso en la parte final del vestido blanco, rigurosamente sin cinta, el escudo del Papa, manifestando así su predilección por el Vicario de Cristo en la tierra, totalmente unido a Ella.

"Yo soy la Fuente del Óleo Santo de la Perenne Unción"

La explicación de este título nos viene directamente de las Revelaciones.

Jesús: *"La devoción a Mi Santísima Madre que la exalta como Fuente del Óleo Santo de la Unción Perenne, es una joya que La he regalado y deseo que sea difundido para consuelo de Sus lagrimas". (Mensaje del 17 de Enero de 1998)*

María Santísima se muestra como Fuente del Oleo para hacer de Su Corazón Virginal la Fuente de nuestra confirmación. El Ungido es Su Hijo Jesucristo y nosotros redescubrimos la unción de cristianos (además de los Sacramentos) con la mediación mariana. He aquí que Ella quiere unguirnos para que podamos sanar de la gran desorientación espiritual y reencontrar el camino de la *Verdadera Vida* en el Señor.

María Santísima.: *"Yo unjo con el Oleo que baja del Templo de Dios". (Mensaje del 27 de Febrero de 1998)*

"Yo soy la Madre del Olivo Bendito".

El olivo de la historia de Abimélec era considerado un árbol sagrado, reservado para usos sobrenaturales: por el óleo que ardía delante del Señor, porque era parte preponderante en los diezmos y en los sacrificios, y porque prestaba su líquido para formar el bálsamo Santo destinado para la unción del altar, de los Sacerdotes y de los reyes, infundiéndose con propiedades taumátúrgicas en las almas y sobre los cuerpos enfermos.

En esta Revelación Jesús define el Olivo *"Árbol de la Vida que Me representa"*

El Olivo es símbolo de paz: recordemos que, después del Diluvio Universal, la primera Alianza con Dios se realizó a través de la paloma que volaba sobre las aguas con un ramito de olivo en el pico y la segunda Alianza con la Encarnación, Pasión, Muerte y Resurrección "del Olivo Bendito" Jesús y la Corredención de la Paloma Pura, María Santísima, "gloriosa y frondosa Oliva".

Nuestra Madre se presenta con este título significativo para llevarnos por medio de Ella a la comunión perfecta con Dios, por Cristo, Bendito y pacífico Olivo, que mediante el Cuerpo Místico nos germina.

Jesús, Rey de la Revelación, Místico y Eucarístico Amor no amado: son los títulos que el Maestro escogió para esta Revelación "última" y conclusiva del Fin de los Tiempos del mal.

Jesús, además de ser la Palabra que nos regenera continuamente, se ha hecho "Don Eucarístico" por un exceso de Amor, Pan de Vida, Llave de eternidad, demasiado frecuentemente poco reverenciado y cada vez más abandonado en los Sagrarios de las iglesias que están en el mundo. Él invita incesantemente a Su confidente *"a elevar y ensalzar la Piedad Eucarística sobre el corazón del mundo"* (Mensaje 27 de Enero 1999).